

EL PACIFICO

Semestario político independiente. — Fundado en 1895

EDITOR, DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: EMILIO ALPIZAR A.

Junta electoral cantonal

Acatando lo dispuesto en la ley de elecciones, ayer a la una de la tarde se reunieron en el despacho de la Gobernación, las personas que componen la Junta Electoral cantonal, con el objeto de proceder a su instalación. Quedó instalada así: Presidente, Juan Manuel Rodríguez. Secretario, Nicolás Lizano Casares. Vocal, Alberto Delgado.

Tanto el Presidente como el Secretario votaron por sí.

Rodríguez y Lizano, miembros que integran la Junta, son enemigos políticos declarados de nuestro candidato a diputado don Clodomiro Figueroa, y el señor Rodríguez lo es, además, personal, de suerte que las decisiones de la mesa no llevarán, no pueden llevar, el sello de la imparcialidad más completa, y menos aun cuando como ahora ocurre, el Partido Republicano, del que es candidato el señor Figueroa, carece de representación en esa mesa.

Siempre habíamos creído que el espíritu de la ley de elecciones era de dar representación en las mesas electorales a los diversos bandos, pero interpretada de otro modo la ley, quizá con más amplitud de criterio, por el señor Presidente de la República, debemos atenernos tan solo a la honorabilidad y buena fé que debe ser la característica de las personas que integran las Juntas.

Eso en cuanto a la ley, pero en lo que se refiere a lo individual, pensamos que el código del honor, y aun los códigos todos, impiden que un juez dicte fallo alguno en negocios en que tenga interés un enemigo.

Si la solicitud que hizo el ciudadano José Bosque, para separar del cargo al señor Rodríguez no prosperó, deber de éste es, por un acto de dignidad y de delicadeza, excusarse de servirlo siquiera por esta época, en que están de por medio los intereses de un enemigo político y personal suyo, y conocida como es la pretensión del señor Rodríguez, de llevar a la Cámara de Diputados la Representación de esta Provincia.

A nosotros no nos afecta el carecer de voceros en la mesa, porque nuestros derechos sabremos hacerlos respetar, si la Junta pretendiera apartarse una línea del cumplimiento del deber, que si se nos vence con la ley en una mano y la balanza de la justicia en la otra, respetuosos como somos de la legalidad, inclinaremos reverentes la cabeza.

Si la Junta quiere ahorrarse dificultades y molestias múltiples, habrá de proceder con entera corrección.

Alerta

Los jefes del Partido Republicano no han hecho invitación para ninguna reunión política mañana, ni han autorizado a nadie para que la celebre.

Argucias pachistas

Pacho, el monumental Pacho nos tiene amenazados con una hoja impresa monumental como él. Se está tirando la hoja en la Moderna Celestina y según los mismos pachos contendrá una vista panorámica de todo el partido reclutado por Galera y demás contratistas de servicios municipales. Allí aparecerán las mil y pico de firmitas con que nos viene haciendo el coco desde el principio de su mal parada campaña; aquellas mismas con que notificó su popularidad a los altos funcionarios del Estado sin mayor novedad y con las que quiso atraer a los bajos sin mayor felicidad.

Es una hoja fantasma que debía estar orlada con filetes negros como las invitaciones a misa de *requiem*. Allí aparecen los nombres de los finados que en la administración pasada resultaron votando en Los Pueblos, y

cuyos votos le valieron la mayoría de electores con que entró al Congreso a ocupar la silla que calienta con el beneplácito de los empleados Municipales del cantón central de Puntarenas; en esa hoja aparecen los nombres de seres que pasaron a descansar en el Señor hace algún tiempo ya, cuyos cuerpos yacen a la sombra de las palmeras tristes de La Chacarita y cuyas firmas recogió Galera en las cruces de las sepulturas; en esa hoja aparecen nombres de individuos que no han autorizado para que se les exhiba allí y otros muchos cuyas protestas están publicadas unas y en prensa otras; en fin una hoja que exhibirá como única realidad la imagen bella del candidato de los muertos, el mortal feliz que cual ninguno tiene partidarios fuera de esta costa terrenal ó sea en el cielo, en el purgatorio y tal vez en los infiernos!

Esa hoja que el público puntarenense verá muy breve circulando con profusión, es, en resumen de cuentas, en rigor de verdad, en opinión de los más, en conciencia, entre dos amigos y en conclusión, un papel de cazar moscas para ver si caen de patas unos cuantos moscardones de verdad.

Excelente muchacho

Es este gran don Pachó!

Por eso el triunfo logrará sin treta;

Su fe le ayude y valga

Y ojalá que en diciembre no le salga

La venada careta.

Mi ofrenda a El Salvador

Y retumbó el Izalco. En sus igneas entrañas
Hubo como una enorme y aguda congestión;
Ciudades, pueblos, villas y aún miserables cabañas
Fueron presa, al instante, de la honda conmoción.

El cíclope de fuego, EL FARO DEL PACIFICO
Que el navegante admira desde el lejano mar,
El que ofrece en las noches panorama magnífico
Cubrió de luto el suelo del cuscatleco hogar.

Templos, casas, palacios, valiosos edificios,
A tierra se vinieron con estruendor profundo;
De existencias humanas se vieron sacrificios,
Y convirtiéndose en ruinas el país, en un segundo.

Doquiera se escucharon lastimeros acentos;
Gritos desesperados, rugidos de dolor,
Que a nosotros llegaron cabalgando en los vientos
Desde la luenga tierra del noble Salvador.

Aquí han encontrado eco los ayes: muy ufanos,
Solicitos y activos calmarlos pretendemos.
Que son los cuscatlecos los mejores hermanos
Con quienes deuda inmensa de gratitud tenemos.

Y yo no quiero en ocasión tan grave
Que aflige a El Salvador, quedarme mudo,
Por que en mí repercute, ¡Dios lo sabe!
El mal que él sufre, aniquilante y rudo.

Vaya para él mi canto entristecido
Que espontáneo ha brotado de mi pluma,
Con lágrimas de afecto humedecido,
A mitigar la pena que lo abruma.

A. Boza Mc. Kellar

Puntarenas, Sbre. 1915

NO SOMOS PACHISTAS

Y si nuestro nombre figuró en una lista de adhesiones publicada por ese partido fué sin nuestro consentimiento y de cuyo abuso hacemos formal protesta.

Otoniel Zúñiga Cervantes, Pascual Anchía, Emilio Anchía, Trinidad Anchía, Tobías Granados, Juan Granados, Ramón Granados, Florentino Granados, Manuel Morales, Wenceslao Trejos, Saúl Trejos Montero, José Sandí Alvarez, Hermenegildo Araya, Eliberto Araya, Raimundo Gamboa, Rafael Quesada, Leopoldo Quesada Barrantes, Manuel de la Rocha Largaespada, Rafael Alvarado Delgado, Ra-

fael Vega, Alejandro Siles, Pedro Siles, Leopoldo Molina, Juan Rafael Aguilar, José Campos, Jesús Barquero, Angel Cervantes, Rafael Miranda, Rubén Ramírez Villegas, Nemesio Sandoval, Constantino Alvarado, Rafael Avalos Villalta, Ascensión Avalos Parra, Mercedes Elizondo, Domingo Elizondo Ramírez, Santiago Rojas Berrocal, Miguel Quirós, Juan Araya, Francisco Alvarado, Rafael Esquivel M., Jerónimo Herrera, Ricardo Monge, Florentino Ramírez, Marco Antonio Madrigal, Napoleón Arroyo, Rafael Alvarado, Octavio Moya Salas, Elias Saborío.

Testigos:— Joaquín López Trejos, Luis

Herrera J., Manuel Hidalgo Quesada, Juan Rafael Arroyo Alvarado, Alejo Villalobos.

PUNTARENAS

Para tí, Amalia, alma corazón— porque una noche, al amor de la luna, te sorprendí con las pupilas clavadas en el recuerdo leyendo, en la página roja de tu corazón, hondas nostalgias por Puntarenas,—esa ciudad toda sol, toda ensueño— que tuvo tanto bien para tus pupilas claras y para tu carne morena como una noche de luna....

LA MAÑANA

Serenamente bella, perfumada por una vaga esencia de azucenas, sobre una muelle alfombra de esmeralda, aparece triunfante Puntarenas.

Es la amada del Mar. Alegre sueña entre el regalo magno de sus flores; y la adormecen con sus lugareñas canciones de cristal, los surtidores.

Sus hijos son orgullo de una raza; valientes en el mar; héroes de acero de bronco talle y de cuadrada espalda, con espíritu dulce y cancionero.

Las mujeres, de un mármol sensitivo, han conseguido la ideal rareza, de hacer sobre unos labios purpurinos, dormir juntos al Sol y a la Tristeza.

Se lanzan a la mar los marineros en sus veleros barcas crepitosas y aparece el Coloso hecho un ensueño, entre una floración de mariposas.

La mañana es azul. En Puntarenas todo es fiesta de luz y de armonía cuando asoma triunfal sobre la Tierra, caballero en el Sol, don Medio-Día.

EL MEDIO-DÍA

Es la terrible hora de la gesta; el Sol soltó los dones de su furia; y agarrado a las carnes, las aprieta el pulpo rugidor de la lujuria.

Puntarenas parece que descansa; lascivo el Mar, sus olas agiganta, y burlando los celos de la Playa, altivo avanza hasta besar su planta.

¡Hermosa siesta de los dos amantes! El sollozo apasible en su regazo y al amparo del Sol, sin más afanes, los dos se duermen en estrecho abrazo.

El Estero es un brazo del Coloso que ciñe a Puntarenas. Se diría que Ella mira con desprecio al monstruo, que fiero grita con afán: Se mía!

Se muestran donairosas las palmeras cargando la primicia de sus frutos; y son brazos alzados de la Tierra, para ofrecerle al Cielo sus tributos.

El Muelle, con la gloria de su hierro, bajo el rabioso sol que es una fragua, parece un formidable paquidermo que bebe azul en el cristal del agua.

Sobre la tierra tibia se desprenden, como una floración de corazones, haciendo la limosna de sus mieles, con sabia compasión, los marañones.

El Mar se aquieta; Puntarenas sueña; el hombre lucha y en sudor se baña; y en su mudo lenguaje, al sol le cuenta, sus dolores de santa, la montaña.

En el campanario ríen las esquilas —chiquillas locuaces de reír travieso— que llenan la hora con "ies" latinas, la hora que tiene tibiezas de beso.

El mar se calla; Puntarenas duerme; el poniente en rojas tentaciones arde; y el Sol, como un vencido, cae inerte sobre los brazos de la Hermana Tarde..

POSADA CANO

A ÚLTIMA HORA

Se dice que el Presidente de la Junta Electoral Cantonal, por medio de hoja volante, invitará a los republicanos a una reunión política, para mañana en el Salón Mascota.

Anécdota histórica

Un hombre sencillamente vestido se paseaba una noche por las calles de Viena. Un niño de diez años se precipitó hacia él, exclamando:

—Por piedad, señor, dadme dos florines.

—¡Dos florines! —replicó sonriendo aquel a quien se había dirigido casualmente. —¡Dos florines!..... ¿Qué vais a hacer tú de ellos?

—¡Ay de mí, señor! Mi madre ha caído enferma esta noche y necesita un médico y medicinas, y no podré obtener todo esto—añadió el niño con ingenuidad—por menos de dos florines.

—¿Eres tú el que la cuida? ¿No me hablas de tu padre?

—Mi padre murió hace tres semanas.

—¿En qué se ocupaba?

—Tenía un pequeño comercio de frutas y estaba muy contento. Pero un día quedó completamente arruinado por un amigo a quien había servido de fiador, y ha muerto de pena.

—¿En dónde vive tu madre?

—En aquella callejuela de la derecha, número 52, en el tercer piso.

—Toma, aquí tienes los dos florines que pedías.

El niño dió las gracias y corrió en busca de un médico, y el buen vienés se dirigió a la casa de la pobre viuda, a la que encontró pálida y enferma en su lecho, en compañía de una pequeña niña que la contemplaba llorando.

—Yo soy, le dijo, el médico llamado por vuestro hijo; decidme lo que tenéis.

La pobre mujer refirió que esta-

HOTEL ALVARADO

Este conocido establecimiento, situado a docieras varas de los Baños Municipales, hacia el Norte, ofrece a su numerosa clientela cómodos cuartos y la mejor alimentación que se sirve en el puerto.

Propietarias —LAS ALVARADO

Terribles Dolores

La Srita. Amparo García, de la Habana, Cuba, escribe lo que sigue: "Ya hacía nueve meses que venía padeciendo yo de unos terribles dolores de espalda y desarreglo de estómago. Nada calmaba mis padecimientos; yo creía no tendría remedio para mi enfermedad. Pero mi prima me recomendó el Cardui, de cual tomé tres botellas, y luego me sentí enteramente bien."

TOME V. EL VINO DE Cardui
El tónico de la mujer

En los achaques de las mujeres, la mejor medicina que se puede tomar es el Vino de Cardui. Alivia el dolor, regulariza el periodo, fortifica el organismo, y deja a la paciente fuerte y sana. Es una medicina suave, tónica y curativa, que todas las mujeres necesitan.

¡Pruébesé!

GASOLINA

Vendo GASOLINA y DESTILLATE al precio más bajo de plaza

LUIS CASALVOLONE

ASERRADERO A VAPOR

Magnífica maquinaria para la elaboración de maderas.—Existencia de tableros, tablas machimbradas y todo lo concerniente a construcciones.—Surtido de maderas para construir muebles.—Tayer mecánico.—Descascaradora de arros. Construcción de muebles.—Se atienden toda clase de pedidos.

PEDRO CANALE :::: PUNTARENAS

SERAFIN SARAVIA

Agente exclusivo de la bien conocida y acreditada harina DAYTON y MACHETE, tiene el gusto de ofrecer a sus clientes este artículo al precio más bajo posible, y avisa por el presente que mantendrá si mpre un depósito suficiente para llenar las necesidades de consumo.

También ofrece mercaderías en general, de las que está recibiendo nuevos surtidos constantemente. Atiende, como de costumbre, las órdenes de sus clientes y está dispuesto a darles buenos precios.

Compra toda clase de productos para la exportación y paga buenos precios.—Puntarenas, Julio 31 de 1915.

Ferretería DE HECTOR ESQUIVEL

en Puntarenas, y al lado del Muellecito del Estero, se encuentra todo lo que se desea con referencia a este ramo, y además pinturas de varios colores y clases, brocas, pinceles, etc.

ANTONIO MARTINEZ GARCIA

Agente - Comisionista - San Jose Apartado 699

Se hace cargo de toda comisión que le confíen.—Compra y venta de casas, fincas, negocios y remite todos los datos de compra y venta de todo artículo que le confíen.—PRONTITUD Y HONRADEZ EN LOS PEDIDOS.

FARMACIA LA VICTORIA

de Alejandro Garrido TucuiX
SITUADA FRENTE AL PARQUE DE LA VICTORIA

Surtido renovado constantemente. Drogas puras.—Especial atención al despacho de recetas. Se acaba de recibir la famosa Pust. Pectoral del Dr. Andreu, la medicina más eficaz para curar todas las afecciones de las vías respiratorias tales como asma; catarros, bronquitis, etc. etc. Facilita de manera prodigiosa a expectoración.

Compra de cueros y pieles

A 62.00 Y 70.00 COLONES

Entenderse con N. BENJAMIN. — Puntarenas

CERVEZA HIGH GRADE AMERICANA

PURA = DELICIOSA = NUTRITIVA

Agente LUIS CASALVOLONE.—Puntarenas.

TEODORO ROIZ Gran Fabrica de Jabones y Velas

Casa fundada en 1899

Almacén de Abarrotes y Lic res

PUNTARENA COSTA RICA

W. R. Grace & Co.

IMPORTADORES

EXPORTADORES

San Francisco - New York - New Orleans

Puede ofrecer a los IMPORTADORES al por mayor

Arros
Cemento americano, alemán, sueco
Cañía
Gasolina

Harina
Pes Rubia
Soda Cáustica
Trigo

ABONO PARA CAFÉ

A PRECIOS SIN COMPETENCIA

pueden ofrecer a los señores exportadores buena oportunidad para embarcar carga para EL ISTMO, NEW YORK, ESCANDNAVIA

PARA MAS INFORMES

F. WISS, Agente General,
San José, C. R.

LUIS CASALVOLONE, Subagente,
Puntarenas, C. R.

Ingenio de La Mansion

AZUCAR DE PRIMERA CALIDAD Y A MAS BAJO PRECIO
Depósito permanente en Puntarenas—MAN CHONG-SING y Co

RUDOLPH HERZOG

BERLIN C., Alemania

CASA PRINCIPAL Y DE GRAN ESTILO, ESPECIALISTA EN VESTIDOS, ROPA, AJUALES, DECORACIONES Y MUEBLES. Telas de lana, seda y algodón para vestidos de señoras. Vestidos medio confeccionados de tal, seda y velo lavable. Pañoletas, mantas de viaje, coche y abrigo, frazadas.

Confecciones para señoras

Paletots, Abrigos, Trajes, Vestidos, Batas Faldas, Blusas, Enaguas, Sombreros, etc., etc.

Trajes para niños

Vestidos y abrigos para niños. Vestidos y Paletots para señoritas Trajes para niños. Abrigos y Pelerinas.

Ropa para caballeros

Trajes y Paletots. Trajes para excursiones, para caza y sport

Sombreros y Gorras.

Telas blancas de algodón, lino, mantelería, ropa de baño, ropa interior blanca, ropa paracamias guantes, corbatas, medias, ropa interior de punto, corsés, delantales, sombrilla y paraguas

Pidan catálogos y envíen sus pedidos a VICTOR FABIAN, San José, C. casilla R., 882

Itinerario

QUE SEGUIRAN LAS GASOLINAS CORREOS DE LA EMPRESA DE TRASPORTES MARITIMOS DEL GOLFO DE NICOYA DE MANUEL BARAHONA & CIA., DURANTE EL MES DE SETIEMBRE DE 1915

BALLENA			BEBEDERO		
Fechas	Salida de Puntarenas	Salida de Ballena	Fechas	Salida de Puntarenas	Salida de Bebedero
Viernes 3	9 a m	10 a m	Miércoles 1	3 a m	9 a m
Martes 7	6 a m	1 p m	Sábado 4	5 a m	11 a m
Viernes 10	9 a m	4 p m	Miércoles 8	8 a m	2 p m
Lunes 13	12 p m	7 a m del 14	Sábado 11	11 a m	5 p m
Viernes 17	1 a m	9 a m	Miércoles 15	2 a m	8 a m
Martes 21	6 a m	1 p m	Sábado 18	4 a m	10 a m
Viernes 24	9 a m	4 p m	Miércoles 22	8 a m	2 p m
Lunes 27	12 p m	7 a m del 28	Sábado 25	10 a m	4 p m
			Miércoles 29	2 a m	8 a m

SAN PABLO			PUERTO JESUS		
Fechas	Salida de Puntarenas	Salida de San Pablo	Fechas	Salida de Puntarenas	Salida de Puerto Jesús
Miércoles 1	4.30 a m	9 a m	Sábado 4	6 a m	11 a m
" 8	9.30 a m	2 p m	" 11	12 m	5 p m
" 15	3.30 a m	8 a m	" 18	5 a m	10 a m
" 22	9.30 a m	2 p m	" 25	11 a m	4 p m
" 29	3.30 a m	8 a m			

MANZANILLO - BALLENA			PUNTARENAS - TAMBOR		
Fechas	Salida de Manzanillo	Salida de Ballena	Fechas	Salida de Puntarenas	Salida de Tambor
Viernes 3	4 a m	10 a m	Viernes 1	4.30 a m	8 a m
" 17	3 a m	9 a m	Domingo 19	4.30 a m	8 a m
			Jueves 30	4.30 a m	8 a m

MANZANILLO			CHOMES		
Fechas	Salida de Puntarenas	Salida de Manzanillo	Fechas	Salida de Puntarenas	Salida de Chomes
Miércoles 1	4.30 a m	10 a m	Jueves 2	8 a m	9 a m
Sábado 4	6 a m	1 p m	Domingo 5	8 a m	9 a m
Lunes 6	8 a m	11 a m	Martes 7	9 a m	11 a m
Miércoles 8	9.30 a m	3 p m	Jueves 9	10 a m	12 m
Sábado 11	12 m	7 p m	Domingo 12	12 m	2 p m
Lunes 13	8 a m	11 a m	Martes 14	7 a m	8 a m
Miércoles 15	3.30 a m	9 a m	Jueves 16	8 a m	9 a m
Sábado 18	5 a m	12 m	Domingo 19	8 a m	9 a m
Lunes 20	8 a m	11 a m	Martes 21	9 a m	10 a m
Miércoles 22	9.30 a m	3 p m	Jueves 23	10 a m	12 m
Sábado 25	11 a m	6 p m	Domingo 26	12 m	2 p m
Lunes 27	8 a m	11 a m	Martes 28	7 a m	8 a m
Miércoles 29	3.30 a m	9 a m	Jueves 30	8 a m	9 a m

Esta Empresa tiene el honor de ofrecer al público un servicio especial para viajes expresos en anchas y rápidas y que reúnen las mejores condiciones de seguridad y confort, a los siguientes precios:

A Chomes, ida o regreso	15 00
" Cabo Blanco, "	20 00
" Lepanto, "	25 00
" Corosal, "	35 00
" Santa Juana, "	20 00
" Manzanillo, "	30 00
" Colorado, "	40 00
" Puerto Jesús, "	40 00
" San Pablo, "	40 00
" Paquera, "	35 00
" Tambor, "	50 00
" Pitahaya, "	10 00
" Bebedero, "	60 00
" Humo, "	60 00
" Ballena, "	70 00

Ida y regreso o 50 ojo de aumento.
A los veraneantes ofrecemos gasolineras adecuadas para hacer paseos por el estero y la playa al módico precio de 10 00 por hora.
La Empresa se reserva el derecho de alterar estos precios sin previo aviso.

OBSERVACIONES

- 1—El importe del flete de la carga que se embarque será pagado estrictamente al contado.
- 2—Los tiquetes deben comprarse con anticipación a la hora de salida de las embarcaciones. El pasajero que se embarque sin tiquete pagará una multa del 50 p. No se devolverá el importe de los tiquetes cuando el pasajero deje de hacer su viaje por causas ajenas a la voluntad de la Empresa.
- 3—Las horas de salida y llegada de las embarcaciones serán tan aproximadas como lo permita el servicio y el estado del mar.
- 4—Los garrafones vacíos o llenos de licor, así como las latas de cañón, serán transportados sin responsabilidad por parte de la Empresa en caso de fractura o derrame.
- 5—Para evitar reclamos, se avisa al comercio que no se embarcará ningún bulto de mercadería que no tenga señalado con claridad el número, la marca, nombre del destinatario y lugar de su destino.
- 6—Solamente se recibirá equipaje hasta las 3 p. m. del día de salida de las gasolineras. Cada pasajero tiene derecho al transporte gratis de 20 kilos de equipaje. El exceso se cobrará a razón de 0-50 por quintal o fracción de esta unidad. Las monturas o albardas pagarán con arreglo a la tarifa de fletes.
- 7—Los días 1º y 15 de cada mes la gasolinera que hace el correo de Ballena hará escala en Manzanillo de ida y regreso.
- 8—Todos los correos a San Pablo y Puerto Jesús harán escala en Manzanillo.
- 9—Toda la correspondencia postal debe dirigirse a la "Empresa de Transportes" y la telegráfica a "Empresa—Puntarenas".
- 10—La Empresa se hace cargo de la conducción de valores a los puertos del tráfico, cobrando cinco centones por mil, de comisión.

ba constantemente agitada y tan débil que no podía levantarse de la cama ni trabajar para dar de comer a sus hijos.

Evidentemente su enfermedad provenía de las inquietudes y privaciones que le causaba la pobreza, de sus temores por el porvenir, de sus agonías maternas. Así lo pensó a lo menos su caritativo visitador.

—Vuestra situación exige, le dijo, remedios particulares que voy a prescribiros. ¿Tenéis por ahí una pluma y un pedazo de papel?

—Sí, en esa mesa que hay a vuestra espalda.

El escribió unas líneas y le dijo: —Calmaos: estoy seguro de que mi receta os hará bien.

Y salió. Un momento después llegaba el niño gritando: —Alegraos, querida madre, he encontrado un buen señor que me ha dado dos florines, y he visto un médico que va a venir en seguida.

El médico ha venido ya, le contestó la madre y ha escrito en un papel el remedio que debo tomar. Mira lo que es.

El niño cogió el papel y leyó lo que sigue: "El Tesoro del Palacio Imperial pagará inmediatamente al portador de este billete la suma de doscientos florines.—JOSÉ, EMPERADOR.

Rasgo generoso

La bondad de la princesa de la corona, Cecilia, la prueba el siguiente acontecimiento:

Entre las muchas felicitaciones telegráficas que recibió el día del nacimiento de su hija Alejandrina Irena, fué despachado por la oficina telegráfica por equivocación el siguiente telegrama: "Al Supremo Mando, Berlín. Suplico concederme ocho días más de permiso, debido al alumbramiento de mi esposa.—Welk, reservista"

Inmediatamente mandó la princesa el referido telegrama al comandante local con la siguiente postdata, puesta de su propio puño y letra: "Por equivocación dirigida a la suscrita. Suplico conceder el permiso solicitado. Comprendo la necesidad de esa pobre familia.

CECILIA

El susto del pobre reservista era grande cuando fué llamado al castillo de la princesa de la corona, la cual no solamente le entregó personalmente el permiso concedido sino además le hizo un regalo en dinero para aliviar sus dificultades.

PENSAMIENTOS

—Una pequeña Pasión basta para hacernos ciegos, y mil pequeñas Virtudes no alcanzan a iluminarnos.

—Ciertas personas deberían comprender que si no las contamos entre nuestros enemigos es por respeto a nosotros mismos, que es la única forma de respeto que ellos pueden inspirar.

—Dos sentimientos se disputan, por igual, el Imperio en nuestro corazón, en la edad madura: la vergüenza de haber adorado algo, y la tristeza de no adorar ya nada.

—Cuando una mujer ha dejado de amarnos, nos apresuramos a aborrecerla; pero ¡ay! es por temor de olvidarla.

—¡Qué cosa tan admirable sería un amigo, si tuviera la sinceridad y la constancia de un enemigo.

—Para atentar a su vida se necesita una alta dignidad; sentirse digno de la Muerte.

TARIFA DE PASAJES

De Puntarenas a Ballena, Bolsón, Bebedero, Puerto Jesús, San Pablo y Tambor o viceversa, en primera	3-00
De Puntarenas a los mismos puertos, en segunda	2-00
" " " Manzanillo o viceversa, en primera	2-00
" " " al mismo puerto, en segunda	1-00
" " " Chomes o viceversa	1-00
" Manzanillo " Ballena o viceversa, en primera	2-00
" " al mismo puerto, en segunda	2-00
" " San Pablo y Puerto Jesús o viceversa, en primera	2-00
" " los mismos puertos, en segunda	1-00
Niños menores de diez años, mitad de precio.	

TARIFA DE FLETES

Por quintal de carga a Bebedero, Ballena y Bolsón	0-50
" " " " Puerto Jesús San Pablo y Manzanillo	0-40
" " " " Chomes	0-20
" cada garrafón lleno (15 litros)	0-50
" " " " vacío	0-25
" " montura	0-25
" " cuero de res	0-25
" " pies cúbico de carga	0-25
La Empresa hará precios especiales de fletes, según la cantidad, para el transporte de maíz, frijoles, sal y azúcar de cualquiera de los puertos del Golfo con destino a Puntarenas.	

LA EMPRESA

NAPOLEON SOTO J.

GRAN ALMACEN DE ABARROTES Y MERCADERIAS EN GENERAL

Ventas solo al por mayor-Libres de descuentos en ventas al contado
Por todos los vapores recibo nuevos surtidos de mercaderías

VIEJO DOLOR

Heriberto Landry detúvose algunos minutos frente a un amplio balcón de hierro, exornado de extrañas figuras. Melenas de cabezas bárbaras y colas gláciles de pavo real enlazábanse, de manera extravagante, en el viejo metal oxidado. En el extremo, casi tocando el techo, entre un hacinamiento de macabros dibujos, un enorme rosetón de acero coronaba la obra férrea.

Raúl Gener esperaba impaciente en la acera opuesta.

—¿Qué te pasa?—exclamó al fin. No parece sino que te hallas en éxtasis ante una insólita maravilla. . . .

—Esta ventana murmuró Heriberto, con voz profunda—evoca en mí un recuerdo sangriento y lúgubre. . . . Durante veinte años la he llevado impresa en la memoria, tal como ahora la vemos: solitaria y negra, con su raro varillaje difuso. . . .

En silencio continuaron su paseo a lo largo de las estrechas calles del villorio. A pocos metros de la última casa, sentáronse en la cima de un alto escarpe, a la orilla del río.

Café el crepúsculo dorando las sierras de montañas de amaranto. El cielo, de un azul casi negro, tomaba hacia el orto luminosas resplandencias de oro y de amatista. Algunas nubes gláciles, como alas de rosados flamencos, revolaban hacia el Sur; y en las aguas relampagueaban fantásticamente las postrimeras lumbres solares. . . .

De pronto, y como continuando en alta voz el proceso lento de sus memorias, Heriberto exclamó:

—Hace veinticinco años, cuando yo tenía treinta, aciagos reveses de fortuna me obligaron a trasladarme con mi familia a este pueblo. Pocos días después de mi llegada, vi en ese balcón a la criatura más linda que puedes imaginarte. Mi corazón sufrió entonces el único poderoso estremecimiento que ha turbado su calma inmutable. Me enamoré ciegamente de aquella blanca belleza. Llamábase Ofelia como la novia de Hamlet, y había en ella un encanto y un misterio sobrehumanos. Sus ojos eran dos divinas violetas y su sonrisa un vago enigma. Triste y silenciosa, semejaba una visión de poesía, leve y ondulante. Algo así como una flor de ensueño, como un blanco nenúfar. . . .

Su familia y la mía unieronse en profunda amistad. Pedro, hermano de Ofelia, y Carlos mi hermano menor, ligados por un íntimo afecto, se hicieron inseparables. Extraña afición nacida de caracteres desiguales. Pedro Oliver, de origen inglés, de veinte años, era pálido, delgado, de pequeña estatura, grave como un viejo. Nunca le ví sonreír. En su impasible semblante de mármol reflejábese un dolor recóndito. Era, en verdad, un tipo singular; un espíritu fuerte, un hombre inolvidable. Carlos Landry, de su misma edad, parecía hijo suyo. Pendenciero y locuaz, lleno de la alegría de vivir, bello y altivo, rebosante de salud y de audacia, era el don Juan del villorio, siempre metido en peligrosas aventuras y en lances espeluznantes. En vano traté de corregir su carácter turbulento. Oía en silencio mis observaciones, sin objetarlas, pero sin pensar en la enmienda. No obstante, yo le quería por su franqueza, por su valor y por el afecto entrañable que me demostraba. Jamás dudé de su adhesión cariñosa, que yo juzgaba capaz de los mayores sacrificios.

Ofelia Oliver iluminó mi vida. Fue una estrella y una flor en el erial de mi corazón. Las violetas de sus ojos brillaron y perfumaron mi espíritu. Nos amamos apasionadamente. Era entonces mi existencia un río diáfano de ondas armoniosas. Los objetos exteriores revestíanse a mi paso de formas brillantes y puras.

Todo cantaba y fulgía a mi alrededor; y los cielos, y las brisas, y las noches, y los crepúsculos, se poblaban de músicas y de aromas que embriagaban mi alma.

De acuerdo ambas familias resolvióse que nuestro matrimonio tendría efecto cuando Ofelia cumpliera diez y ocho años. Faltaban apenas dos, para llegar a la cima de mi felicidad. Sin embargo, dos años. . . . son dos siglos cuando se ama y se espera.

Finalizaba aquel término ardientemente deseado, y ni la más leve sombra había oscurecido mi ventura, cuando una noche, una brumosa y gélida noche de enero, en que la lluvia y el viento azotaban las ventanas de mi cuarto, me desperté sobresaltado, creyendo que alguien me llamaba.

—Carlos ¿eres tú?—grité, incorporándome. . . .

Pero no obtuve respuesta. Entonces con nervioso movimiento, encendí luz. La habitación se hallaba solitaria. El reloj dió la una de la madrugada. Fuera, el viento gemía. . . .

Vestíme apresuradamente. Cogí el candelabro y con paso incierto avancé por el angosto corredor. Llegué a la estancia de Carlos, y al entrar quedéme inmóvil de sorpresa y espanto.

Yacente sobre la cama, bañado en sangre, lívido, con los grandes ojos negros llenos de lágrimas. . . . me miraba con una mirada lastimera de angustia y de horror. —¡Carlos!—sollocé, todo trémulo.

El misero me miraba dolorosamente y sus lágrimas corrían silenciosas por sus mejillas pálidas.

—¡Habla!—grité de nuevo, sintiendo que me ahogaba.

Pero él continuaba mirándome, espantosamente. Aquello duró un minuto, quizá un siglo. Luego, se estremeció, y su llanto dejó de correr. Estaba muerto.

Pedro y yo, acompañados de dos íntimos amigos, lo condujimos en hombros al cementerio. Aquel suicidio me impresionó terriblemente. Todo el afecto que sentía por Carlos se avivó, de tal modo, que su recuerdo fué de entonces por algún tiempo, una obsesión de mi espíritu.

Corrieron varios días. Una tarde hallábase en disposición de salir, cuando Pedro Oliver llegó a mi cuarto.

—Iba a tu casa,—le dije.

—Está solitaria. Ayer partió la familia para el campo.

—¿Y Ofelia?

En lugar de contestarme me tomó familiarmente del brazo, exclamando:

—¿No quieres que demos una vuelta?

—Vamos, murmuré.

Caminamos en silencio durante algún tiempo. Vestidos de negro, callados y graves, atraímos la atención de la gente que cruzaba las calles.

Llegamos a este lugar. Allí, precisamente sobre esa piedra en que te encuentras sentado, descansó Pedro Oliver en aquella hora inolvidable.

El rumor del río, en la tarde dorada y triste, semejaba el murmullo de una fúnebre plegaria. Los horizontes empezaron a enlutarse y todos los objetos parecían envueltos en un velo de dolorosa melancolía.

Permanecimos callados una hora con los ojos fijos en los ámbitos oscuros, dominados por un lacerante pensamiento. Montañas de dolor pesaban sobre nuestros corazones. Dos veces nos miramos extrañamente.

Observé que el semblante de Pedro tenía una palidez sepulcral. Algo horrible y trágico pasaba sobre nuestras almas. Una densa sombra descendió de los cielos y un frío y un miedo insólitos helaron mi sangre. Hubiera deseado gritar, huir, librarme con un acto de energía, de la dura garrá del presentimiento. Pero no podía moverme, petrificado de angustia.

Lentamente, con un gesto de amarga pena: con los ojos húmedos, Pedro se levantó, tomando una de mis manos entre las suyas heladas, me dijo con voz ronca y extraña:

—Has de saber, queriéndome Heriberto, que Carlos no se suicidó. . . .

Yo sin pronunciar una palabra, le miraba sin comprender, presa de un inmenso calofrío.

—No se suicidó—replicó Pedro. Yo lo maté.

—¿Tú?

—Yo lo maté. Verás cómo. Cierta noche que regresaba a casa después de las doce, vi que un hombre descendía de lo alto del balcón de hierro. La luz del farol cercano iluminaba aquella parte de la calle. Oculto en la sombra, pude observar que el ladrón—porque yo le juzgaba un ladrón—se había deslizado por un espacio que dejaba libre el varillaje. Pero cuando el hombre se encontró sobre la acera, apareció Ofelia, y a través de los barrotes se besaron. Yo me puse a temblar. El huyó en seguida, con paso rápido. Yo le seguí a cien varas de distancia, por el lado opuesto. No le conocí porque iba de espaldas y con el sombrero metido hasta los ojos; pero tenía la certeza de que eras tú. De improviso, comprendiendo que el camino que llevábamos era el de tu casa, tomé otra calle para acortar la distancia y sorprenderte de frente. Así sucedió. Al volver una esquina, nos encontramos cara a cara. El hombre dió un salto para atrás al reconocermé. Era Carlos. Nuestras miradas relampaguearon un segundo. Rápidamente le disparé tres tiros. Ví que vacilaba y caía. Creyéndole muerto me alejé. Ig-

noro cómo pudo llegar a su cuarto. . . .

Pedro guardó silencio. Nuestras manos enlazadas se estremecieron. Fuera de la vida, en un vértigo doloroso, nos miramos, locos de espanto como si acabáramos de salir de la tumba.

FROILÁN TURCIOS

PROGRAMA

De la retreta que dará la Banda Militar mañana a las 8 p. m. en el Parque Victoria.

- 1º Saludo a la Bandera, marcha.—Korn
- 2º Las Damas de Piqué, obert.—Suppe
- 3º La Rumba, tango argentino.—Brymn
- 4º El Gran Mongol, fantasía.—Audraín
- 5º Feliz Año Nuevo, vals.—Murillo

Octubre 2 de 1915.

El Director,
JOSE M.º RÍOS.

Sociedad de Artesanos de Puntarenas

Convócase a los miembros de la Sociedad de Artesanos de esta ciudad a una reunión general que tendrá lu-

gar el día domingo tres de octubre próximo, en el local de esta Institución con el objeto de elegir el Directorio que ha de fungir desde la fecha indicada para esta reunión, a octubre del año próximo de 1916.

CARLOS MIRANDA

Secretario

Puntarenas 24 de setiembre de 1915

Aviso político

Agencia de la RESpública
del Putarenense



POR LA NOCHE:

Clases de ORATORIA

Arte de caer siempre parado

Academia de quiebr-es

„ „ bailes

Dirección: CASA BLANCA

PERSONAS PÁLIDAS

son pálidas porque no sacan suficiente nutrición de lo que comen. Necesitan la Emulsión de Scott



[de Aceite puro de Hígado de Bacalao con Hipofosfitos]



que es un alimento concentrado productivo de sangre rica, fuerzas, carnes y vigor.

Asegúrese bien que sea la

EMULSION DE SCOTT

Man Chong Sing y C^o

TIENDA :: ABARROTES :: ALMACEN

OFRECE VENDER A LOS MEJORES PRECIOS:

HARINAS Dayton, Machete y León.—ARROZ SIAM en sacos y petacas.—PETROLEO Stella y WHISKEY Canadian

Whisky John Haig

La más antigua destilería en el mundo. — El ms fino obtenible

Agente LUIS CASALVOLONE.—Puntarenas.